

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Julio 2015 • Boletín

Una oración por nuestra tierra

Dios todopoderoso,
Tú que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de Tus creaturas.
Tú que rodeas con tu ternura
todo lo que existe.
Derrama en nosotros la fuerza de Tu amor,
para que podamos proteger la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos
como hermanos y hermanas, sin dañar a nadie.
Oh Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra,
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos belleza,
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de quienes buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a llenarnos de admiración y contemplación,
a reconocer que estamos
profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia Tu luz infinita.
Te damos gracias porque estás con nosotros
todos los días.
Aliéntanos, te lo rogamos, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.
Amén

Por: El Papa Francisco



Ser Buenos Corresponsables de Nuestra Casa Común: La Encíclica del Papa

Pocas veces una encíclica papal se había previsto con tanto ruido y discusión y hasta crítica y temor precipitados, como la de nuestro Santo Padre Francisco *Laudato si* (Alabado Seas mi Señor); con el hermoso subtítulo, “Sobre el Cuidado de la Casa Común.” Esta es la encíclica del papa sobre el ambiente – encontrada fácilmente en Google—pero la mayoría de nosotros admitirá que las encíclicas no son tan absorbentes como nuestra lectura favorita de verano. Sin embargo, merece nuestra piadosa atención; no sólo el comentario que los periodistas, expertos, locutores de radio y analistas proveen.



La carta nos alienta a examinar nuestro estilo de vida y nos invita a considerar piadosamente un giro en nuestras prácticas y hábitos personales.

Cada uno de nosotros, como corresponsables cristianos, encontraremos algo que nos inspire y nos desafíe de la prescripción del Papa Francisco para un planeta sano. Para muchos lectores, el desafío podría venir particularmente en las advertencias del papa acerca del “consumismo extremo y selectivo.” En nuestra cultura, hemos aprendido que más es mejor – más producción, más crecimiento, más rendimiento, y más gastos. Pero, ¿puede la tierra sostener esta clase de dogma económico? El Papa Francisco hace eco de la tradicional enseñanza católica de que debemos “sustituir el consumo por el sacrificio, la avaricia por la generosidad, el derroche por un espíritu de compartir.”

La carta nos alienta a examinar nuestro estilo de vida y nos invita a considerar piadosamente un giro en nuestras prácticas y hábitos personales. Por ejemplo, algo que debemos cuestionarnos es: ¿podemos vivir con menos? Una visita a nuestro armario es un buen lugar para empezar, y al mismo tiempo comprometernos a comprar menos, podemos reflexionar acerca de los valores erróneos de nuestra economía y cultura de consumo.

Continúa en la página siguiente



Una vez más, nuestras cocinas presentan evidencia de nuestra complicidad en este desperdicio.

Nuestro pontífice señala que un tercio de los alimentos que se producen es desechado. Una vez más, nuestras cocinas presentan evidencia de nuestra complicidad en este desperdicio.

El pobre es quien sufre más con los cambios del complejo ecosistema de la tierra, y esto es fácilmente comprobable por su lucha, simplemente para encontrar agua limpia. El papa nos recuerda también, como cristianos llamados a ejercitar una buena corresponsabilidad del planeta, tener en cuenta lo que en nuestra vida comprende la “necesidad” y lo que es “avaricia.”

El Papa Francisco nos llama también urgentemente al compromiso renovado hacia la Eucaristía –algo que muchos comentaristas no mencionan – y nos pide redescubrir nuestro vínculo común dentro de este “acto de amor cósmico.” Para el cristiano corresponsable, mejorar el ambiente debe ser un tema de oración, una oportunidad para llamar a nuestros políticos a la acción, y un tiempo para renovar nuestro compromiso hacia ese maravilloso principio católico del bien común.

La Corresponsabilidad Cristiana y la Necesidad de Recreación

¿Podemos decir que hay una corresponsabilidad de la recreación? Algunas personas pueden rechazar el pensamiento. Pero están equivocadas.

En su libro, *The Gift of the Jews*, (El Don de los Judíos) el autor Thomas Cahill hace la observación de que, al recibir los Diez Mandamientos, los antiguos Hebreos hicieron algo que ninguna otra sociedad había hecho en la antigüedad, establecieron un día de descanso. “Dios, quien hizo el universo y descansó, nos propone hacer lo mismo, llamándonos a una renovación semanal de oración, estudio y recreación (o re-creación).”

Para aquellos de nosotros, en el Hemisferio Norte, por lo menos, probablemente no existe ningún otro mes que nos ofrezca el descanso como el mes de julio. Carne asada en el jardín, días en la alberca o en la playa, una excursión recreativa o simplemente la indolente ociosidad de un domingo por la tarde en mitad del año, nos invita a relajarnos. Y debemos prestar atención a



esta invitación. Algunas veces nuestra sociedad induce en nosotros un sentido de culpa si no estamos “haciendo.” Pero apagar la computadora y el teléfono e invertir tiempo de calidad con aquellos que nos rodean, o encontrar tiempo para nuestra vida interior, es corresponsabilidad de nuestro tiempo, lo cual nos conduce al lugar donde Dios habita. También es un buen ejemplo para nuestros hijos: el mes de julio presenta un tiempo maravilloso para “descansar” de todas las pantallas electrónicas y ocupaciones que dominan sus jóvenes vidas.

Julio es también el mes en el que los ciudadanos estadounidenses celebran la proclamación de su libertad. Cuando el pueblo Hebreo recibió por primera vez los Diez Mandamientos, habían recibido también su libertad de los egipcios después de una estadía en el desierto. Cahill piensa que no es coincidencia que un pueblo liberado recientemente tuviera necesidad de una directriz para descansar y reflexionar. “Descanso,” escribe, “es el terreno necesario de la creatividad, y un pueblo libre, es libre para imitar la creatividad de Dios.”

Por lo tanto, la próxima vez que usted se sienta culpable acerca de un tiempo de quietud, reflexión o de hacer “nada,” recuerde que recreación también significa “re-creación” y que para ser una persona verdaderamente creativa, los corresponsables de nuestros recursos interiores, nosotros debemos honrar nuestra necesidad de descanso, de sosiego, de estar con otros, de leer y de jugar.



Viviendo entre el Amor y el Temor

Por: Mary Ann Otto, Directora de Corresponsabilidad, Diócesis de Green Bay, WI

Estoy involucrada en un pequeño grupo. Nosotros estamos reflexionando sobre The Seven Deadly Sins and the Seven Lively Virtues (Los Siete Pecados Mortales y las Siete Virtudes Vivas) del padre Robert Baron. La belleza de este proceso es que nosotros estamos llamados a un cambio de corazón. El desafío de este proceso es que nosotros estamos llamados a un cambio de corazón.

El Padre Baron inicia afirmando que lo opuesto al amor es el temor. Él sugiere que nosotros somos poco amorosos porque tenemos miedo de perder el control, de que otros tengan más prestigio, más posesiones y de no lograr las metas personales. El Padre Baron describe el amor como: "Permitirnos a nosotros mismos ser canales del amor

divino de Dios. El amor está dispuesto al bien del otro, y a hacer algo al respecto." Nosotros estamos llamados a deleitarnos en las esperanzas, los sueños, los dones y los éxitos, los unos de los otros.

Podemos hacer el paralelismo entre el amor, el temor y nuestra habilidad para ser corresponsables. Cada día tomamos decisiones fundamentadas en el amor o en el temor, referentes a la profundidad de la gratitud, al tiempo que dedicamos para orar, a la extensión del tiempo que estamos dispuestos a ofrecer nuestros talentos en servicio y a la participación generosa de nuestro tesoro. A la luz de esto, he decidido hacer una auto-revisión para ver hacia dónde me inclino en estos dos polos opuestos del temor y el amor. El lado del temor sugiere que yo me amo y confío en mí misma primero, vivo independientemente y hago la actualización de mi propia meta. Como persona de temor, yo tengo miedo de ser

menos y de tener menos.

En el lado de este equilibrio del amor-temor, yo he establecido mi confianza en Dios. Mi compromiso a la oración y el trabajo del Espíritu Santo son componentes importantes. El amor debería ser la media de mi éxito. Debería vivir la vida en gratitud, en amistad con Jesús, servir dondequiera que sea llamada y dar generosamente de mi tesoro. ¡Yo quiero verdaderamente lo mejor para otros, y quiero hacer algo al respecto!

Por lo tanto, ¿dónde estoy entre el amor y el temor? Digamos que estoy viajando intencionalmente en el camino hacia el auténtico amor y tomo menos rampas de salida que cuando era más joven. Sé que mi camino terminará un día frente al Maestro donde existe el amor perfecto. Espero que mi vida como corresponsable reflejará que estaba inclinada al lado del amor en el continuum temor-amor a lo largo del camino.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD Para el mes de Julio | Santa Marta

Justamente antes de la última entrada de Jesús a Jerusalén, sus apreciados amigos, Marta y sus hermanos, María y Lázaro, recibieron la visita de Jesús en su casa, en Betania (Juan 12:1-8). Marta servía, mientras María ungía sus pies. En la sencilla declaración, "Marta servía," reconocemos a Marta por su testimonio de corresponsabilidad. Ella no es una evangelista prolífica, ella no hace milagros. Simplemente sirve a Jesús.

Es probable que Jesús haya sido un visitante frecuente en el hogar de Marta, y tal vez ésta es una de las razones por las que el Evangelio de Juan nos revela que "Jesús amó a Marta, a su hermana María y a Lázaro" (Juan 11:15). Esta declaración única en el evangelio, nos informa la amistad especial que tenía Jesús con Marta y sus hermanos. Y en otra de las visitas de Jesús a la casa de Marta, afirma, Marta está continuamente preocupada de que Jesús sea atendido. Como todo buen corresponsable, la hospitalidad fue muy importante para Marta (Lucas 10:38-42).

Lo que es más revelador acerca de Marta es la narración acerca de la muerte de Lázaro (Juan 11:1-44). Marta toma un rol activo, salió a encontrar a Jesús para hacerle saber lo que sucedió a su hermano, mientras María se queda en la casa. Jesús le asegura que Lázaro resucitará de la muerte.

Con valor y convicción, Marta confiesa su profunda fe en Jesucristo: "Yo sé que resucitará, en la resurrección, en el último día." Y entonces Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá, y todo aquel que vive y cree en mí no morirá eternamente." Cuando él preguntó a Marta _ ¿crees esto? ella respondió: "Sí, Señor. Yo he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que has venido al mundo." (Juan 11:24-27).

El 29 de julio es la fiesta de Santa Marta, un testimonio para celebrar a quien confesó su fe en Jesús. Santa Marta es la santa patrona de las amas de casa, cocineros/as, trabajadoras domésticas, meseros/as y empleados/as de hotel.



Ella no es una evangelista prolífica, ella no hace milagros. Simplemente sirve a Jesús.

Ser Buenos Corresponsables de Nuestros Talentos

“No puedes vivir tus fortalezas hasta que las amas.” Esta declaración de Curt Liesveld, uno de los autores de *Living Your Strengths* refleja mucho de lo que hemos aprendido los últimos diez años acerca de ser corresponsables de nuestros talentos. Nuestros talentos son dones de Dios. Crecer como buenos corresponsables de nuestros talentos requiere que conozcamos cuáles son los mayores, que los aceptemos, y que desarrollemos fortalezas aplicándolos, y dando generosamente a través de ellos, como buenos corresponsables de



Nuestras mayores áreas de talento vienen a nosotros tan naturalmente que a veces ni siquiera pensamos en ellas como talentos.

los dones que son. Muchas personas no reconocen naturalmente sus mayores talentos y mucho menos piensan en ellos como dones. De ahí la guía de Curt para aprender a amar nuestros talentos antes de que podamos llegar a ser buenos corresponsables de ellos.

Permítame darle un ejemplo de mi propia vida para ilustrar cómo trabaja esto. Cuando participé por primera vez StrengthsFinder (el instrumento basado en la búsqueda del talento que ayuda a las personas a identificar sus mayores áreas de talento), tengo que admitir que yo estaba poco impresionada. Mi primer talento, como se describe por el instrumento, es llamado “Ideación.” Quienes me conocen, probablemente dirían que ven esto en mí todo el tiempo. Esto no es raro: quienes nos rodean reconocen nuestros talentos más fácilmente que nosotros mismos. Pero para mí, “Ideación” no suena muy práctico. ¿Cómo podría este ser un talento? Por supuesto yo tengo ideas todo el tiempo. ¿No las tenemos todos? Esto también es común: nuestras mayores áreas de talento vienen a nosotros tan naturalmente que a veces ni siquiera pensamos en ellas como talentos.

Cuando regresé a mi parroquia después de recibir mi primera introducción a este proceso de identificación de mis talentos, una colega me preguntó qué pensaba. Le dije que aún tenía sentimientos encontrados acerca de “Ideación.” Ella comentó: ¿sabes Leisa?, nuestra broma por aquí es decir ¡miren aquí viene Leisa con otra magnífica idea!” Con esto, nosotros comenzamos a pensar juntos acerca de cómo podría yo ofrecer mi talento de Ideación en las numerosas situaciones en las se necesitan nuevas ideas en la parroquia. Los feligreses y el personal aprendieron a pedirme ideas cuando pudieran ser útiles. Yo me sentí más útil en el ministerio y en mi vida.

Si usted es principiante en la dinámica de las “fortalezas,” o un líder “veterano” en fortalezas, únase con nosotros en Stewards of Our Strengths, una oportunidad estimulante en la pre-conferencia de ICSC que se llevará a cabo el jueves 22 de octubre de 2015. El cupo es limitado. El registro está disponible sólo para participantes de la conferencia.

Esta es la décima parte de una serie de reflexiones de corresponsabilidad, para líderes de la corresponsabilidad parroquial, por Leisa Anslinger. Leisa es autora y co-fundadora de Catholic Strengths and Engagement Community (CSEC).



INTERNATIONAL CATHOLIC
STEWARDSHIP COUNCIL



Llamado. Transformado.
Enviado para Servir.

SEA UN MIEMBRO DE ICSC

La Membresía Incluye

- Descuentos para conferencias, institutos y publicaciones.
- Directorio de asociados.
- Acceso a presentaciones de conferencias anteriores.
- Boletines electrónicos parroquiales mensuales que ofrecen reflexiones semanales, oraciones, insertos del boletín y mucho más.
- Sección en el sitio de Internet sólo para socios, con los recursos más actualizados de la corresponsabilidad parroquial.
- Acceso a herramientas de planeación de liderazgo parroquial.
- Oportunidades de intercambio de ideas, de investigación, de compartir las mejores prácticas y de crecimiento en la fe.

“La promoción de la práctica de la corresponsabilidad es importante para la misión de la Iglesia y para el bienestar espiritual de cada individuo cristiano. Todos se benefician del ofrecimiento del sacrificio que cada uno hace de su tiempo, talento y tesoro.”

-Papa Benedicto XVI



Décimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 4/5 de Julio de 2015

El Evangelio de hoy nos revela a Jesús sorprendido de que la gente, en su pueblo natal de Nazaret, no acepte sus enseñanzas y su ministerio; está sorprendido de su falta de fe (Marcos 6:6). Los buenos corresponsables reconocen y participan las enseñanzas de Cristo, su presencia sanadora y conciliadora en su comunidad. ¿Somos nosotros buenos corresponsables de nuestra familia de fe? ¿Valoramos y apoyamos los ministerios que se llevan a cabo en el nombre de Cristo? ¿Estamos atentos al movimiento del Espíritu Santo en nuestra parroquia y alentamos a quienes trabajan para enaltecer nuestra vida de fe?

Décimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 11/12 de Julio de 2015

La Carta a los Efesios nos relata que Dios Padre ha establecido un plan divino para atraer a toda la creación hacia Cristo, y que nos ha bendecido con los dones divinos para ayudarnos a implementar este plan. Los corresponsables cristianos saben cuáles son sus dones y están comprometidos a usarlos en el servicio del Señor. ¿Sabemos nosotros cuáles son nuestros dones? ¿Creemos que Dios nos ha dado estos dones? ¿Estamos comprometidos a usar nuestros dones para servir al Señor?

Décimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 18/19 de Julio de 2015

La Carta a los Efesios nos recuerda que Cristo está creando un nuevo orden del mundo: un orden que conduce nuestras relaciones fundado en el amor, la paz, la reconciliación, la esperanza y la unidad. Como comunidad eucarística, nosotros somos corresponsables de la nueva creación de Cristo. ¿Cómo estamos promoviendo la paz y la reconciliación? ¿Cómo estamos mostrando el amor por nuestros prójimos? ¿Qué estamos haciendo para alentar la unidad y el entendimiento entre aquellos con quienes nos reunimos alrededor de la Mesa del Señor cada semana?

Décimo Séptimo Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 25/26 de Julio de 2015

La historia de la multiplicación de los panes y de los peces es una narración familiar, y tiene muchas lecciones, no sólo aquella acerca de nuestra disponibilidad para compartir quienes somos y lo que tenemos –ejercitar una buena corresponsabilidad libera el poder y la abundancia de Dios en el mundo y en su gente. ¿Estamos conscientes que hay suficiente para todos si estamos dispuestos a compartir? ¿Estamos conscientes de que Dios está trabajando cuando compartimos nuestro tiempo, nuestro dinero y nuestros demás recursos en Su nombre?

**INTERNATIONAL CATHOLIC
STEWARDSHIP COUNCIL**

(800) 352-3452

ICSC@catholicstewardship.org
www.catholicstewardship.org

Le recomendamos encarecidamente explorar el Foro del ICSC en el sitio www.catholicstewardship.org en el área de “miembros” donde los socios pueden compartir ideas y preguntas. La sección de Corresponsabilidad Parroquial es revisada diariamente por miembros del Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial.